

EL DESARROLLO
Y LA INTEGRACIÓN
DE AMÉRICA LATINA

UNA ODISEA INCONCLUSA

ARMANDO DI FILIPPO

uah/Ediciones
Universidad Alberto Hurtado

EL DESARROLLO Y LA INTEGRACIÓN DE AMÉRICA LATINA

Una odisea inconclusa

Armando Di Filippo

Ediciones Universidad Alberto Hurtado
Alameda 1869 – Santiago de Chile
mgarciam@uahurtado.cl – 56-228897726/16
www.uahurtado.cl

Impreso en Santiago de Chile
Agosto 2021

ISBN libro impreso 978-956-357-333-6

ISBN libro digital 978-956-357-334-3

Impreso por C y C impresores

Los libros de Ediciones UAH poseen tres instancias de evaluación: comité científico de la colección, comité editorial multidisciplinario y sistema de referato ciego. Este libro fue sometido a las tres instancias de evaluación.

Coordinación Colección Ciencia Política
Ignacio Cienfuegos

Dirección editorial
Alejandra Stevenson Valdés

Editora ejecutiva
Beatriz García-Huidobro

Diseño y diagramación interior
Gloria Barrios A.

Diseño portada
Francisca Toral R.

Imagen de portada
123rf.com



Con las debidas licencias. Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos.

Índice

Presentación	9
Introducción: Conclusiones anticipadas	13

PRIMERA PARTE

DESARROLLO: CONTENIDO Y EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO

Capítulo I	
Desarrollo, capitalismo y ética social	31

SEGUNDA PARTE

LA ESCUELA LATINOAMERICANA DEL DESARROLLO

Capítulo II	
Marco de referencia	61
Capítulo III	
El contexto histórico de posguerra	69
Capítulo IV	
Las turbulencias de los años sesenta	79
Capítulo V	
Años 70 - la reacción represiva	95
Capítulo VI	
Años 80 - retorno a la democracia	103
Capítulo VII	
Años noventa - el neoestructuralismo	109
Capítulo VIII	
Siglo XXI: desarrollo en la era global	117

Capítulo IX	
Desarrollo, peripecias de un concepto	125

TERCERA PARTE

ESTRUCTURALISMO LATINOAMERICANO E INTEGRACIÓN

Capítulo X	
El estructuralismo histórico latinoamericano	131
Capítulo XI	
Estructuralismo latinoamericano y teoría económica	165
Capítulo XII	
Estructuralismo latinoamericano y noción de poder.	201
Capítulo XIII	
Integración multidimensional en la era global	233

CUARTA PARTE

PODER, DEMOCRACIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Capítulo XIV	
Una teoría “aristotélica” del poder y la dominación	265
Capítulo XV	
Democracia: aspectos procedimentales y sustantivos	299
Capítulo XVI	
Democracia integral y republicanismo	309
Capítulo XVII	
La responsabilidad social empresarial	321
Bibliografía.	353

Presentación

El Departamento de Política y Gobierno de la Universidad Alberto Hurtado me ha ofrecido editar una compilación y selección de trabajos que fui escribiendo y publicando en diferentes libros o revistas académicas durante las últimas cuatro décadas (1980-2020). Me siento profundamente agradecido por este reconocimiento. Sin embargo, creo que una selección de trabajos redactados por un mismo autor que abarque tan largo período adquiere mayor legitimidad si los temas tratados en dicho itinerario intelectual son todavía pertinentes para la mejor comprensión de los procesos contemporáneos desde el punto de vista de los intereses de América Latina. Por lo tanto, restringiré el ámbito temporal y temático de esta selección solamente a los trabajos que escribí en este siglo, (cuando concluí mis vínculos laborales con la ONU/Cepal) y amplié mi enfoque a una perspectiva interdisciplinaria o multidimensional. De todos modos, sigue subyacente la perspectiva histórica de largo plazo que es característica del enfoque latinoamericano en el que me formé académicamente.

También quiero expresar mi agradecimiento especial al director del Departamento de Política y Gobierno Ignacio Cienfuegos por su apoyo a este proyecto, y a los miembros del Programa Interdisciplinario de Relaciones Internacionales para América Latina (PROIAL) que aportaron invalorable sugerencias relativas a la selección de artículos que integran esta compilación. En particular mi profunda gratitud a Shirley Gotz e Isaac Caro que me estimularon a preparar este trabajo. También quiero extender mi reconocimiento a Claudia Fuentes exdirectora de PROIAL quien colaboró decisivamente en la selección final de los artículos incluidos. Mis amigos, los profesores Pablo Salvat,

Héctor Oyarce, y Diego Herrera fueron permanentes interlocutores en relación con varias de las ideas principales desarrolladas en esta selección, planteando sensatas y útiles observaciones que fueron decisivas para darle su forma final. Asimismo, Macarena Aliaga fue una ayuda invaluable para ordenar la bibliografía de los 18 capítulos incluidos.

Además, quiero destacar con gratitud los comentarios profundos y pertinentes formulados por el autor (o autora) del referato ciego que, con sus opiniones, contribuyó a enriquecer este trabajo.

Todos los ensayos de mi autoría compilados en el presente libro enfatizan la importancia de las diferentes dimensiones de la noción de poder y de su distribución asimétrica entendida como el rasgo central o hilo conductor que conecta los enfoques del estructuralismo histórico latinoamericano. El énfasis en la noción de poder predicada respecto de los Estados nacionales latinoamericanos es el que confiere el carácter multidimensional (no solo económico, sino también político, cultural y biológico-ambiental) a la versión que los ensayos aquí seleccionados presentan del estructuralismo latinoamericano.

La primera parte de esta compilación consta de un solo capítulo, donde, se pasa revista a un contrapunto entre las nociones de capitalismo y desarrollo, incluyendo el tránsito entre las nociones iniciales referidas al desarrollo económico y las nociones más amplias del desarrollo que ponen a los seres humanos como centro de la reflexión, penetrando en sus dimensiones éticas. Esta parte incluye los argumentos centrales de los cursos de posgrado que, durante los últimos veinte años he ido dictando en varios ámbitos académicos (la Universidad de París, la Universidad de Barcelona, la Universidad de Stanford, la Universidad de Buenos Aires, la Universidad de Chile, la Universidad Academia de Humanismo Cristiano y, sobre todo, la Universidad Alberto Hurtado.)

La segunda parte es un ensayo bastante extenso que fue publicado en una revista electrónica de la Universidad de Chile, donde se relata la enorme influencia de Cepal en la fundación de lo que estamos denominando la Escuela Latinoamericana del Desarrollo (ELD) que se formuló durante el período 1950-1980. Este planteamiento se encuadró en el marco internacional de la visión centro periferia de relaciones internacionales y del mensaje industrialista e integracionista que esta institución fue gestando a partir de la década de los

años cincuenta. El posible mérito de esta segunda parte, es el de presentar una visión panorámica de las contribuciones de los economistas fundadores del pensamiento estructuralista de Cepal (Celso Furtado, Aníbal Pinto, Osvaldo Sunkel, y Aldo Ferrer) durante el liderazgo intelectual de Raúl Prebisch. Ese período de aproximadamente treinta años (1950-1980) corresponde a lo que, genuinamente, podemos considerar como la fase estructuralista del pensamiento de Cepal y de sus proyecciones sociopolíticas por parte de otros científicos sociales tanto del propio organismo (José Medina Echavarría, Jorge Graciarena, Fernando Henrique Cardoso, Enzo Faletto, etc.), como del entorno académico, influidos en grado diferente por estas ideas (Gino Germani, Rodolfo Stavenhagen, Theotonio Dos Santos, etc.). Un rasgo notable de esas proyecciones sociopolíticas fue que autores pertenecientes a diferentes corrientes teóricas como Gino Germani con su “sociología científica”, o José Medina Echavarría con su enfoque weberiano, o incluso los cultores de la teoría de la dependencia en sus diferentes versiones (Cardoso y Faletto por un lado o Dos Santos y Marini por el otro) todos asumieron y asimilaron en sus enfoques las interpretaciones diagnósticas referidas, tanto a las economías exportadoras de productos primarios históricamente heredadas, como a los procesos de industrialización sustitutiva de importaciones con los que Cepal y los estructuralistas latinoamericanos intentaron promover el desarrollo económico de América Latina.

El período histórico cubierto por esta segunda parte referida a la evolución del pensamiento de Cepal cubre la segunda mitad del siglo XX, período durante el cual fui miembro activo de esa agencia de la ONU, y mis trabajos personales de la época estuvieron fuertemente circunscriptos a los aspectos económicos del desarrollo.

La tercera parte incluye mis reflexiones personales sobre la naturaleza del estructuralismo histórico latinoamericano. En ella planteo de manera mucho más frontal y directa mi propia interpretación sobre los contenidos y mensajes fundamentales de esta corriente de pensamiento y de su vigencia en el siglo XXI. Este planteamiento se efectúa desde cuatro puntos de vista: i) como una filosofía de la historia fundada en el poder de la tecnología, ii) como una economía política del poder, indisoluble de la existencia de un Estado democráticamente fundado que fije las reglas formales del juego societal, iii) como una

teoría del valor-poder que explica el proceso de formación de los precios relativos en los mercados capitalistas, iv) como una estrategia de desarrollo asociada a la expansión del poder productivo industrial. Esta parte también incluye artículos que subrayan los rasgos que unifican las sociedades latinoamericanas por compartir herencias económicas, políticas, y culturales comunes. Esos rasgos pretenden explicar y legitimar una estrategia de desarrollo que promueve el ideal de la integración latinoamericana.

La cuarta parte con que concluye el libro, aborda el tema del poder político que, partiendo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (París/San Francisco, 1948) enmarca, por oposición a la visión liberal, una concepción republicana y multidimensional de la democracia la que, obviamente, también incluye las nociones de poder y de dominación. En este enfoque de la democracia, la noción de libertad se entiende como una liberación de las ataduras y dependencias heredadas por nuestra región desde el momento mismo de su conquista y colonización. Además, la idea de democracia, por ser multidimensional no se agota en su dimensión política e incluye las esferas biológico-ambiental, económica y cultural. En ese marco más amplio, esta parte también plantea el tema de la ética y de la responsabilidad social que les cabe a los detentadores del poder económico y político que gravitan sobre las sociedades latinoamericanas en la era global del siglo XXI. La visión de esta parte del trabajo está apoyada fuertemente en el ideario de la paz y de los derechos humanos (políticos, económicos, sociales y culturales) en la versión de posguerra propagada desde las Naciones Unidas.

En síntesis, los trabajos aquí seleccionados resumen algunas de las ideas que fui elaborando a lo largo de las últimas dos décadas de trabajo intelectual. Salvo la introducción, las conclusiones anticipadas y el primer capítulo, todos los capítulos aquí incluidos fueron ya publicados con mención de autor en diferentes libros o revistas académicas de América Latina. Ellos expresan parte de mi trayectoria intelectual a lo largo de los últimos veinte años. Son mis propias opiniones que no comprometen ni a las personas ni a las instituciones con las cuales he colaborado.

ARMANDO DI FILIPPO

Introducción: Conclusiones anticipadas

La comprensión del capitalismo, sistema que ha dominado el mundo occidental durante los últimos doscientos cincuenta años, se apoya en dos formas centrales de la racionalidad: la racionalidad técnica de la producción y la racionalidad instrumental del mercado. Así como el Rey Midas convertía en oro todo lo que tocaba, también el capitalismo ha convertido en mercancías todo lo que ha tocado, y cada vez abarca más ámbitos de la vida humana que, sobre todo en Occidente, llamamos civilizada.

Lo que logró hacer el capitalismo fue colocar la racionalidad técnica derivada del conocimiento científico, al servicio de la racionalidad instrumental del capital. El cambio técnico orientado a lograr una finalidad productiva había sido rescatado originalmente por Adam Smith cuando en *La Riqueza de Las Naciones* usó su famoso ejemplo de la fábrica de alfileres para explicar los incrementos de productividad que derivaban de la división técnica del trabajo. Casi un siglo más tarde, y ya producida la Revolución Industrial Británica, Marx y Engels a través del Manifiesto Comunista profundizaron admirativamente en la pasmosa capacidad transformadora del capitalismo asociada al poder productivo del trabajo humano. Finalmente, la creatividad empresarial como fuente del creciente poder productivo fue destacada a comienzos del siglo XX en la idea del empresario innovador planteada por Schumpeter en su *Teoría del desenvolvimiento económico* (véase el capítulo I).

Las dos grandes revoluciones industriales: la británica de fines del siglo XVIII, y la estadounidense de fines del siglo XIX produjeron enormes saltos cualitativos en la productividad laboral derivados de los nuevos procesos técnicos. Lo original de las formulaciones del

latinoamericano Raúl Prebisch (fundador del estructuralismo histórico latinoamericano) consistió en haber examinado el impacto de esos cambios en las sociedades que, como la latinoamericana, no habían participado en la gestación de aquellas revoluciones (véanse capítulos II y III, además de toda la segunda parte) pero eran la contraparte y complemento de la hegemonía productiva de los centros. La elaboración y desarrollo de esas ideas lo condujeron cuarenta años más tarde a escribir su último libro (1981) en donde profundizó sus nociones sobre lo que denominó el capitalismo periférico. Capitalismo periférico y capitalismo céntrico constituyen un solo sistema interdependiente en el que centros y periferias se oponen y se suponen recíprocamente en una dialéctica que el estructuralismo latinoamericano, primero, y los teóricos de la dependencia, después, desarrollaron en una serie de estudios que terminaron construyendo una verdadera Escuela Latinoamericana del desarrollo.

Como es bien conocido, la racionalidad instrumental del capitalismo se expresa cuantitativamente a través de los mercados, allí se transan por un lado precios y cantidades de mercancías. Por otro lado, el aspecto cualitativo de las mercancías transadas se toma en cuenta también con un criterio empresarial microeconómico que es instrumentalmente racional: producir y ofertar objetos materiales o inmateriales que tienen demanda en el mercado para lucrar con su venta. La composición y dinámica de esa demanda es una expresión de la distribución del poder de compra entre los actores, personas y empresas, que puedan jugar el juego del mercado. El mercado responde a las escaseces relativas, y estas a su vez se van midiendo por el juego de las cantidades demandadas y ofrecidas, tanto a nivel de productos, sectores o ramas específicas como a nivel de los sistemas económicos considerados en su conjunto (véase la primera parte).

La dinámica íntima de los mercados fue examinada por el estructuralismo latinoamericano derivado del enfoque de Prebisch buscando apoyo en la noción de poder en sus diferentes dimensiones (véase el capítulo XII). Tomando esa noción como fuente de inspiración el presente trabajo ha replanteado conceptos probablemente útiles para la comprensión del capitalismo del siglo XXI.

A lo largo del contenido de los capítulos seleccionados para este libro, se ha intentado profundizar y generalizar la noción de poder

distinguiendo entre sus dimensiones económica, política, cultural y biológico ambiental.

El poder económico que dinamiza el capitalismo es el capital, entendido como el poder adquisitivo general capaz de adquirir mercantilmente todas las condiciones materiales o inmateriales, públicas o privadas, nacionales o internacionales requeridas para generar el poder productivo, para elaborar el producto e intentar venderlo. En términos macroeconómicos la composición de ese producto debe responder a la demanda agregada, única forma de lograr realizarlo (venderlo) para recuperar con ganancia el poder adquisitivo invertido. Esta es la lógica reproductiva del capital capaz de generar y administrar los niveles de escasez relativa que determinan directamente los precios de las mercancías demandadas por aquellos actores sociales que pueden pagarlas (capítulo I).

El poder político de los Estados Nación es el otro componente requerido por el capital, primero al fijar las reglas formales que regulan la sociedad en su conjunto y, segundo, al controlar, y administrar la coerción o la amenaza de utilizarla en caso de que otras fuerzas políticas intenten cambiar aquellas reglas. En este control y administración legalizados de la coerción radica en última instancia la cruda verdad del poder político efectivamente ejercido. Al ejercicio habitual del poder político establecido podemos denominarlo dominación política (Max Weber 1922) (véase la cuarta parte del libro, capítulos XIV, XV y XVI).

El poder cultural, incluye mecanismos y valores. Los mecanismos del poder cultural son las tecnologías que propagan la información, la comunicación y el conocimiento (TIC). A través de ellas (por ejemplo, algoritmos generadores de la inteligencia artificial) quienes las controlan (por ejemplo, grandes corporaciones transnacionales como Apple, Huawei, Google, etc.) están ocupando las posiciones dominantes del orden social a escala planetaria. Esta creciente dominación tiene proyecciones políticas y económicas profundas, que están transformando la naturaleza misma del capitalismo y de la democracia tales como fueron definidos en sus versiones primigenias. De otro lado los valores sustentados por el poder cultural, incluso los más ancestrales que se arraigan en el lenguaje, en la memoria y en las instituciones de los pueblos, están siendo remodelados por aquellos mecanismos. Como se observa más adelante, este proceso ya se traduce en el rápido